



ENTREVISTA A GACHI WAINGORTIN:

La mikve, una instancia de purificación

plo, Juan Bautista es Yohanán Ha Tavli. Además, Juan Bautista pertenecía a la secta de los Esenios, quienes daban una alta importancia a la pureza y hacían constantes abluciones.

—¿De dónde proviene este concepto de pureza?

—La pureza tiene su origen en la Torá. Siempre aparece el tema de la pureza y la impureza, sobre todo relacionado con el tema de la muerte. Así, cada persona que tocaba un cadáver debía purificarse para poder entrar en contacto con el Santuario. Para estos casos, la Torá señala que quienes entran en contacto con la muerte deben lavar sus vestidos, es decir, realizará la tevilá.

—Y quienes hoy en día realizan las labores de tahará en el cementerio ¿deben utilizar frecuentemente la mikve?

—No, porque la impureza por muerte en estos momentos se purifica a través del lavado de manos. Por eso, cuando vamos al cementerio antes de salir hacemos un lavado ritual, con tres chorritos en cada mano, lo que reemplaza la tevilá.

Preferentemente mujeres

—¿Quiénes deben ir a la mikve?

—Toda mujer casada, después de su período menstrual, debe ir a la mikve para reanudar su vida marital, que se interrumpe durante el período de menstruación y días aleaños.

—Esta parece ser una mitzvá no muy conocida...

—Efectivamente, esta mitzvá no es muy popular, pero es tremendamente hermosa.

—¿Por qué se ha ido dejando esta costumbre?

—Por falta de conocimiento y además hay mucho prejuicio en la gente. Pero esto se contrarresta simplemente yendo una vez y aprendiendo.

—¿Qué es lo que hay que enseñar?

—La tradición dice que la mujer que está en su período menstrual está en estado de impureza y por esta razón no puede tener una vida marital. Por eso debe purificarse a través de la mikve. El asunto es que esto para una mujer moderna suena muy fuerte, porque la menstruación es una de las cosas que nos definen como mujeres. O sea que si lo que me define como mujer a la vez me impurifica suena misógino, suena raro.

—Pero debe haber una explicación...

—Claro. El problema está en que entendemos mal lo que es la impureza. Pureza e impureza no es lo mismo que limpio y

tener una vida de pureza.

—¿Y por qué la muerte impurifica?

—Porque me quita el equilibrio. La confrontación con la muerte me confronta con mi propia mortalidad. Y como D's nos quiere vivos, cada vez que entramos a un ciclo de muerte, nos pone un rito de renacimiento para volver a la vida. En otras palabras, cada vez que entramos en un ciclo de impurezas la tradición nos propone el rito de purificación.

—¿Y qué tiene que ver esto con la menstruación?

—Esto me lo dijo alguien alguna vez: la menstruación es el llanto del útero defraudado. O sea que es un nido que se destruye porque no hubo vida, pero que genera una nueva potencialidad de vida. Por lo tanto, es un punto de contacto entre muerte y vida. Esto me genera un estado de impureza que debemos purificar. Es lo mismo que sucede al dar a luz, cuando se produce el paso de un estado a otro, cuando algo termina y algo empieza. Lo mismo pasa cuando la persona se convierte, ya que muere una parte de su espiritualidad para dar a luz otra espiritualidad. Este punto de



sucio. Impureza no tiene una connotación negativa. En la Torá la muerte emana impureza y esto se explica porque hay dos formas de vivir la vida: sabiéndonos mortales o sabiéndonos inmortales. Por un lado, podemos vivir sabiendo que somos mortales, estando conscientes que podemos morir en cualquier minuto. Si vivo consciente de esto voy a aprovechar cada instante, pero también voy a tener poco compromiso con el futuro. Por otro lado, si jugamos a la inmortalidad, nos proyectamos a futuro, pero a la vez podemos perder el presente. Entonces, la pureza se define como el equilibrio entre estas dos posiciones. Debo saber que hoy puede ser el último día de mi vida, pero también el primer día del resto de mi vida. Si logro equilibrar esto, puedo

inflexión exige un rito de purificación. Lo mismo sucede con la tahará.

—¿Los hombres también pueden entrar a la mikve?

—Pueden, aunque no tienen obligación. Hay algunos que lo hacen antes de shabat, antes de las fiestas, etc. De la misma forma que algunas mujeres piden ir a la mikve en ciertos momentos personales.

Concurrir a la mikve es una mitzvá; sin embargo, por diversas razones esta práctica hoy en día no es demasiado "popular" entre las personas que deben cumplirla.

Por eso, conversamos con Gachi Waingortin sobre este tema, para conocer más sobre el precepto de la tevilá.

—¿Cómo podríamos definir la mikve?

—La mikve antes que nada es una instancia de purificación que nos da la tradición judía. Físicamente es un cuerpo de agua, con ciertas medidas mínimas establecida alhájicamente.

—¿Puede ser cualquier tipo de cuerpo de agua?

—El requisito es que sean aguas vivientes, es decir que fluyan permanentemente y que no se estanquen. Por eso, la mikve ideal es un mar, un río o un lago, o sea, una fuente natural de agua donde el agua fluye.

—¿Y no tiene que estar especialmente consagrada?

—No. De hecho en los lugares donde es posible, siempre es preferible el peor río que la mejor mikve. El problema es que para ir a un río deben darse condiciones de seguridad, privacidad y temperatura que no siempre existen.

—O sea, que las abluciones que practican algunas denominaciones religiosas en el río Jordán vienen a ser una evolución histórica de la mikve.

—Por supuesto. No hay que olvidar que antes del Cristianismo la única religión monoteísta era el Judaísmo. Por lo tanto, lo que hacían los apóstoles en su condición de judíos era ir a la mikve. De hecho, la bendición que se hace en la mikve es Al Ha Tevilá y tevilá es ablución. Así, por ejem-

Coro Carmel participó en Festival

Una destacada participación tuvo el Coro Carmel de la Comunidad Israelita de Santiago en el Festival de Coros organizado por la SCI B'nei Israel el domingo recién pasado. En el evento se hicieron presentes además el Coro Juan Del'Encina, el Coro Ars Viva, el Coro Sefarad, el Coro Alpino Italiano, y la agrupación Capella Corale. Las actuaciones fueron seguidas por un numeroso y entusiasta público.



Receso en almuerzos dominicales

La Comunidad Israelita de Santiago informa a sus socios que a partir del mes de septiembre se suspenden de manera momentánea los almuerzos dominicales en el Merczaz Kehilatí, debido al proceso de reestructuración de los espacios del recinto, en el marco del proyecto de construcción de un Beít Hakneset provisorio.

La institución espera que el servicio de almuerzos dominicales en el Merczaz se pueda reestablecer en el corto plazo, para satisfacer el interés de sus socios y público en general.